



PRÁCTICAS DE CUIDADO Y CRIANZA



La educación es de todos

Gobierno de Colombia
Mineducación

PRÁCTICAS DE CUIDADO Y CRIANZA

Organização
de Estados
Ibero-americanos

Para a Educação,
a Ciência
e a Cultura



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura



La educación
es de todos

Gobierno
de Colombia
Mineducación

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Presidente
Iván Duque Márquez

CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA PRIMERA INFANCIA

Consejera
Carolina Salgado Lozano

Asesores
María Cristina Escobar Remicio
Rubén Robayo Rico

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Ministra
María Victoria Angulo

VICEMINISTERIO DE PREESCOLAR, BÁSICA Y MEDIA

Viceministra
Constanza Liliana Alarcón Párraga

DIRECCIÓN DE PRIMERA INFANCIA

Director
Jaime Rafael Vizcaino Pulido

SUBDIRECCIÓN DE COBERTURA DE PRIMERA INFANCIA

Subdirector
Carlos David Ramírez Chaves

SUBDIRECCIÓN DE CALIDAD DE PRIMERA INFANCIA

Subdirectora
Doris Andrea Suárez Pérez

Equipo Técnico que acompañó el proceso

Ana María Nieto Villamizar
Luz Ángela Caro Yazo
Diana Carolina Bejarano Novoa
Diana Isabel Marroquín Sandoval
Jeisson Fabián Tello Torres
María Fernanda Barandica
Julián Armando Mosquera Moreno

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR

Directora
Juliana Pungiluppi Leyva

Dirección de primera infancia

Director
Carlos Alberto Aparicio Patiño

Subdirección de Gestión Técnica para la Atención a la Primera Infancia

Subdirectora
Sara Elena Mestre Gutierrez

Equipo Técnico
Julie Pauline Trujillo Vanegas

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS

Secretario General
Mariano Jabonero

Director Regional
Ángel Martín Peccis

Coordinadora de Programas y Proyectos
Erika Johanna Bohórquez Ballesteros

Equipo técnico que lideró el proceso de elaboración de los documentos

Coordinadora técnica
Adriana Carolina Molano Vargas

Consultores
Gloria Esperanza Orobajo Alonso
Olga Lucía Reyes Ramírez
Paola Andrea López Wilches
Victor Fabián Molina Murillo

Armonización del texto final
Adriana Carolina Molano Vargas
Diana Carolina Bejarano Novoa
Julie Pauline Trujillo Vanegas

Edición y corrección de estilo
Ana María Rodríguez

Fotografías
Archivo fotográfico Ministerio de Educación Nacional
Gloria Esperanza Orobajo Alfonso
Víctor Fabián Molina Murillo

Diseño gráfico y diagramación
Alexander Mora

BOGOTÁ, COLOMBIA
2018

ISBN No. 978-958-8071-86-2

Este documento fue elaborado en el marco del Convenio de Asociación No.0849 de 2018 suscrito entre el Ministerio de Educación Nacional y la Organización de Estados Iberoamericanos OEI.

El contenido parcial de este documento puede ser usado, citado y divulgado siempre y cuando se mencione la fuente y normas de derechos de autor.

MÁS + Reflexiones

El cuidado y la crianza de las niñas y los niños de comunidades de grupos étnicos, desde la gestación, se fundamenta en las cosmovisiones, cosmogramas, y territorios que habitan, ya que estos aspectos definen las creencias, los tiempos espacios, rituales y prácticas que la familia y la comunidad deben liderar o acompañar en cada momento del ciclo de vida. Allí, las prácticas de cuidado y crianza tienen como propósito fortalecer de diferentes maneras las cualidades, habilidades y capacidades de la niña o el niño desde la perspectiva de su cultura.

“La cosmovisión está presente en el crecimiento de los niños y las niñas, en su cotidianidad y en los momentos más trascendentales de sus vidas, como el momento en que se les designa un nombre, en su dieta, los primeros pasos, su presentación ante los elementos de la naturaleza, ante otros miembros de la sociedad, en la participación de las labores que le corresponden según su género y en el aprendizaje de actividades productivas.” (Díaz 2010. Pág. 109).

Desde esta visión, una de las tareas de los agentes educativos comunitarios, es consolidar metodologías de diálogo y encuentro intercultural¹, que permitan acudir a los consejos de los sabedores, médicos tradicionales, líderes o autoridades propias, dinamizadores culturales y demás agentes comunitarios, para reconocer, valorar y/o resignificar los saberes, prácticas, creencias, imaginarios y sistemas de cuidado, protección y crianza que cada comunidad y grupo étnico ha construido para la garantía de los derechos individuales y colectivos de las niñas y los niños desde su gestación.

Para alcanzar esto, es importante identificar, reflexionar y articular las ideas o concepciones, prácticas culturales y costumbres que se movilizan desde el quehacer de los agentes educativos comunitarios, las familias y las comunidades, generando articulación y concordancia entre lo que se vive en la cotidianidad de la familia y la Unidad Comunitaria de Atención -UCA-. De manera que las niñas y los niños puedan disfrutar de experiencias que les permitan vivir plenamente su cultura.



Teniendo en cuenta lo anterior, resulta importante reflexionar sobre los siguientes aspectos:

Desde el pensamiento indígena, el universo, la tierra, la gente, el mundo natural y sobrenatural, tienen un único origen, se habla de la existencia de una conexión entre todos los seres, lugares y espacios, a esto se le llama **Cosmovisión**; puede cambiar de nombre o características de un pueblo a otro, pero todas buscan el buen vivir.

Para las comunidades afro, existen formas propias de comprender las maneras de ordenar, ver y sentir el mundo, denominadas **Cosmogramas**. Estos hacen alusión a la representación gráfica de las formas particulares como se organiza el mundo, el universo, el cosmos y sus espacios. El cosmograma reconstruye la cultura, iniciando con la memoria africana y los principios de identidad, tradición histórica y religiosidad, al tiempo, organiza el mundo en tres espacios: el Mundo Celestial (corresponde a deidades como las vírgenes y los santos), el Mundo Terrenal (en el que se mueven las personas y seres vivos) y, el Mundo de Abajo (donde se ubican los seres o elementos negativos como los maleficios, los espíritus y ánimas malas).

Los **ciclos de vida** se comprenden como los momentos, las etapas, los hitos y las vivencias que cada niña y cada niño del colectivo atraviesan para convertirse en un miembro activo y singular de la comunidad o pueblo, según sea su rol, sexo, intereses, habilidades, entre otros aspectos.

¹ Para ampliar este aspecto, puede revisarse la Guía de Interculturalidad



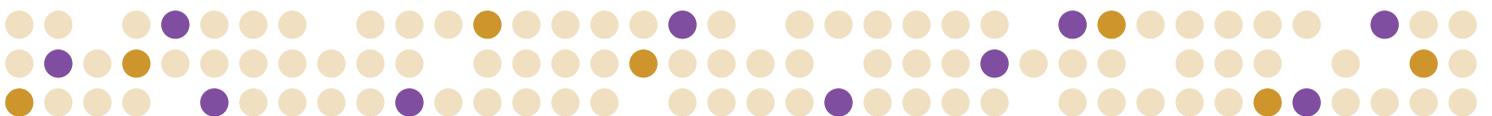
+ ¿Cómo cuidan las familias y la comunidad a las niñas y los niños desde su gestación?

+ ¿Qué caracteriza las prácticas de crianza de las familias y la comunidad?

+ Cuando está planeando, ¿cómo se definen los propósitos a alcanzar o la finalidad de las experiencias que se proponen?

+ ¿Cuáles son las ceremonias y/o prácticas de cuidado que desde la cultura se realizan durante la gestación y los primeros años de vida de las niñas y los niños?

+ ¿Cómo influyen las prácticas culturales occidentales en la crianza y cuidado de las niñas y los niños?



- + En la cotidianidad de la UCA, ¿qué prácticas de cuidado y crianza de las comunidades de grupos étnicos que participan se promueven en el acompañamiento a las niñas, los niños y las mujeres gestantes alrededor de la alimentación, la higiene, el descanso, la expresión de afecto, buen trato, la salud física y espiritual?

MÁS + Conceptos

Las prácticas de cuidado y crianza se refieren a aquellas acciones que se basan en las creencias, costumbres, hábitos y rituales, que los miembros de cada comunidad o pueblo étnico llevan a cabo con el propósito de promover el crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, así como para orientar y cimentar las bases de su identidad y pertenencia social.



Acompañamiento
Sabedora Nasa

El cuidado y la crianza se fundamentan en la comprensión de quién es una niña o un niño en el contexto sociocultural al que pertenece, lo que necesita y lo que se espera de ella o él. Por lo tanto, las prácticas de cuidado y crianza cambian de una cultura a otra. Por ejemplo, entre algunas comunidades del pacífico Chocoano, existe una preocupación especial por garantizar que la niña o el niño desarrolle “fuerza corporal o dureza”, por lo cual dentro de las prácticas de cuidado “la ombligada” representa uno de los momentos más importantes, ya que el ombligo se cura con el árbol de guayacán, para que, el bebé tome su fuerza y se garantice que en la vida adulta sea fuerte y vigoroso.

También, en algunos pueblos indígenas, el baño se da de acuerdo con unas características que buscan mantener el equilibrio “frío y calor”, por lo cual el recién nacido solo se baña después de 3 días con plantas calientes como el eucalipto o la ruda. Otra práctica se asocia al uso de agua de ríos o fuentes de agua del territorio, como una forma de que la niña o el niño no se detenga en su crecer bien, así como el río que no para.

De esta forma, la cotidianidad de niñas y niños en sus diferentes momentos del ciclo de vida se caracteriza por la vivencia de ciertas prácticas de cuidado y

El crecer bien se refiere al conjunto de criterios con los que cuentan las comunidades y grupos indígenas, para orientar el crecimiento de los niños y niñas, en equilibrio y armonía, a partir del cuidado de la naturaleza, de sí mismos, de la familia y la comunidad. Se trata entonces, del proceso de formación del ser persona y volverse gente... a través de la apropiación de los valores y conocimientos de la comunidad o pueblo al que se pertenece.



crianza que marcan formas particulares de relacionarse y de acompañarlos en su crecimiento y desarrollo. Sin embargo, estas prácticas deben permitir:

- + Reconocer a las niñas y los niños como personas con derechos.
- + Fortalecer el crecer bien de acuerdo con la perspectiva de la comunidad.
- + Impulsar las capacidades de las niñas y los niños como sujetos singulares, activos, sociales, diversos, autónomos y participativos.
- + Propiciar el autoreconocimiento de la pertenencia de la niña o el niño a su comunidad o grupo étnico.

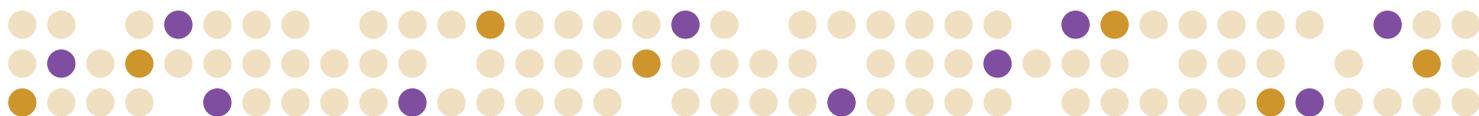


Dado el propósito de la modalidad referido al fortalecimiento o revitalización cultural de las comunidades o grupos étnicos para su pervivencia, resulta importante que en los procesos que en ella se adelantan, las prácticas de cuidado y crianza encuentren un lugar claro para ser vividas plenamente por las niñas y los niños, con el acompañamiento de las familias, sabedores, líderes u otros miembros de la comunidad.

Así la modalidad se convierte en un escenario que complementa los aprendizajes, experiencias y capacidades iniciadas en el entorno familiar y comunitario. De allí la importancia de partir del reconocimiento y reflexión de los aspectos relevantes para el crecer bien que definen los ciclos de vida de las comunidades de grupos étnicos que se acompañan desde la modalidad, de manera que se encuentre sentido a las prácticas culturales de cuidado y crianza que se promueven desde la práctica pedagógica. Es decir, al tener claro cómo las prácticas de cuidado y crianza promueven el crecer bien, así como el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños, desde la gestación, los agentes educativos comunitarios logran potenciar las experiencias que proponen a los grupos que acompañan, al tiempo que favorecen la construcción o fortalecimiento de su identidad étnico-cultural.

Las prácticas de cuidado

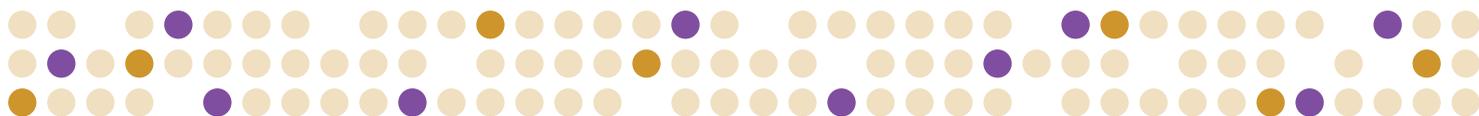
Las prácticas de cuidado hacen parte de la cotidianidad de la modalidad y son de vital importancia en la promoción del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas, los niños y las mujeres gestantes, al generar bienestar y enriquecer las experiencias pedagógicas. De esta manera, los momentos de alimentación, higiene, descanso, compartir, expresión de afecto, entre otros, constituyen un sinnúmero de oportunidades para ejercer la autonomía, la participación, la toma de decisiones, la resolución de conflictos, etc.



La importancia de las prácticas de cuidado en la modalidad esta dada por el lugar que éstas ocupan en la cultura, y por ende, en la construcción de la identidad étnico-cultural. Cuidar implica reconocer, valorar, respetar, acoger y atender de manera sensible y oportuna los llamados, requerimientos y necesidades de niñas, niños y mujeres gestantes. Las prácticas de cuidado comprenden:

- + Prácticas de alimentación:** Usualmente la acción pedagógica se enfoca en fomentar hábitos de vida saludables y el consumo de una alimentación balanceada. No obstante, además de lo anterior, en el acompañamiento a niñas, niños y mujeres gestantes de comunidades de grupos étnicos, es necesario reconocer el valor de los alimentos y las preparaciones propias, implementar actos de agradecimiento o rituales de pagamento y darle lugar a la olla comunitaria (siempre que esta haga parte de las tradiciones culturales). En las prácticas de alimentación, vale la pena indagar y promover el consumo de los alimentos de acuerdo con los usos y costumbres de las comunidades de grupos étnicos, dando lugar al consumo de los alimentos que se consideran apropiados durante la gestación o en ciertos momentos del ciclo de vida de las niñas y los niños².
- + Prácticas de higiene:** Estas prácticas fomentan hábitos de vida saludable que permiten el cuidado del propio cuerpo, tales como el lavado de manos, el baño diario, el cepillado de dientes, la prevención de la pediculosis, etc. En las comunidades de grupos étnicos existen, además, otros saberes que pueden aportar a estas prácticas como el conocimiento ancestral de las plantas para la higiene personal (por ejemplo, el romero o la caléndula), las formas de limpieza o para armonizar, como los baños con plantas o dejar agua al sereno para refrescar el cuerpo, entre otras. Estas prácticas también pueden variar de acuerdo con el momento del ciclo de vida de las niñas y los niños, por lo que es importante indagar sobre las prácticas de higiene que pueden resultar pertinentes para ser promovidas en el marco de los encuentros que realiza la UCA. Incluso, en esta indagación, es fundamental definir si, de acuerdo con las prácticas culturales de la comunidad o pueblo, se requiere gestionar la participación de sabedores, mayores, médicos tradicionales, parteras, etc.
- + Prácticas de descanso:** Hace referencia a los momentos de reposo que se propician con el fin de generar bienestar físico, usualmente asociado a los momentos de sueño. Dentro de las creencias de muchas comunidades de grupos étnicos no es un simple momento de relajación, sino que se asocia a formas de estados profundos de revelaciones, consejos y señales. Por eso en algunos casos se utilizan aseguranzas o protecciones, esencias de plantas, aromas o ungüentos con aceites de acuerdo con lo que se desea activar en la niña o el niño desde la gestación. También existen diferentes elementos dispuestos para el descanso como el chinchorro, la hamaca, las esteras, los cuales tienen significados culturales importantes para la construcción de

² Para ampliar este aspecto se sugiere revisarse la Guía de Familias y Comunidades



³ El descuaje se trata de una enfermedad que se ubica en el intestino que puede ser causada por un golpe, susto o una mirada muy fuerte que produce que, a quien la padece, le dé diarrea, vómito y malestar general. Su diagnóstico se hace a través de la medida de las piernas, ya que se considera que se está “descuajado” cuando una pierna está más larga que la otra. Su tratamiento se realiza a través de una sobada en el vientre por parte de una persona que conoce al respecto.

⁴ El frío del muerto, es una afectación similar a una fuerte virosis cuya principal característica es que se contagia por asistir a un velorio o entierro sin las debidas protecciones, especialmente los bebés. Su tratamiento consiste en equilibrar el frío con plantas o elementos considerados como calientes.

⁵ El mal de ojo es una enfermedad producida por la fuerte energía que tiene una persona en su mirada cuando observa a otra. Se relaciona principalmente con la envidia. Los síntomas son sarpullido, vómito, diarrea y fiebre alta. Para curarlo o prevenirlo se utilizan diferentes tipos de manillas como la cabalonga, en el caso de algunas comunidades afro, o los azabaches en algunos pueblos indígenas.

la identidad étnico-cultural de las niñas y los niños. Además de canciones de cuna o arrullos, con los que suelen acompañarse estos momentos de descanso, pues se configuran en formas de protección, al tiempo que hablan de la relación de niñas y niños con los seres de la naturaleza, sus familiares y cultura.

+ Prácticas de salud física y espiritual: Comprende todas las formas de medicinas que utilizan las comunidades de grupos étnicos para la prevención, armonización y cura de enfermedades biológicas o culturales como el descuaje³, el frío de muerto⁴, mal de ojo⁵ u otras asociadas al clima. Conlleva a comprender el papel de los adultos, las familias, las comunidades, y médicos tradicionales, curacas, Thewualas o chamanes como conocedores y responsables de sus procedimientos y curaciones. Por ello, aunque estas prácticas de salud no corresponden a los agentes educativos comunitarios, sí se requiere adelantar espacios para trabajar con las familias y las comunidades alrededor de los signos, formas de prevención y manejo de estas enfermedades. Así mismo es posible establecer alianzas con los centros de salud que permitan hacer seguimiento al estado de salud de niñas, niños y mujeres gestantes para prevenir enfermedades físicas.

+ Prácticas de buen trato: Esta práctica se relaciona con el “el buen vivir” desde la idea que lo fundamenta en términos del equilibrio, la armonía y la reciprocidad con los seres naturales, sobrenaturales, con los otros y consigo mismo; procurando garantizar la dignidad, libertad y respeto para la construcción de acuerdos. Por ello, es importante indagar por las prácticas que, desde la cosmovisión o cosmograma de la comunidad o grupo étnico que participa en la UCA, resultan ser relevantes para mantener el equilibrio y armonía de los participantes y pueden ser promovidas en la cotidianidad de la modalidad.

Las prácticas de crianza

Si bien es cierto que la crianza es un ejercicio que sucede en el seno de la familia y que se adelanta de forma libre y autónoma por ella, el hecho de que las familias participen en los encuentros de la UCA, se constituye en una oportunidad para que, desde la práctica pedagógica, se genere un diálogo intercultural que aporte en la comprensión de lo que necesitan las niñas y los niños y cómo acompañarlos y apoyarlos tanto en el seno de las familias como en la UCA. Al tiempo, la posibilidad de acompañar las prácticas de crianza a través de los encuentros en el hogar, permite que los agentes educativos comunitarios comprendan su sentido e importancia en la cultura de las comunidades de grupos étnicos participantes en la modalidad. Las prácticas de crianza comprenden:

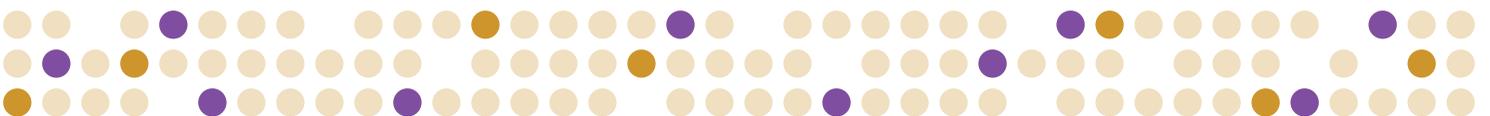


- + **Construcción de vínculos e interacciones:** La construcción de vínculos le permite a las niñas y los niños sentirse acogidos, amados, reconocidos, seguros y protegidos por quienes configuran la red familiar y comunitaria. La construcción de vínculos que se proponen a niñas y niños desde su gestación da cuenta de las formas específicas de comprender, por parte de la comunidad o grupo étnico, lo que implican las interacciones de las niñas y los niños con sus parientes y demás adultos con los que se relacionan, el rol que desempeñan y las formas particulares de acompañarlos. De esta manera, no solo se construyen vínculos o se interactúa con los parientes, sino que algunos adultos de la comunidad resultan ser fundamentales en la vida cotidiana de las niñas y los niños, por su cercanía y acompañamiento permanente en el proceso de crianza (la madrina de niñas, el médico tradicional, la partera, etc.).

- + **Formas de comunicación y lenguajes:** Los vínculos entre el pensamiento propio y los diferentes lenguajes y formas de expresión que usan las comunidades de grupos étnicos, son fundamentales para la pervivencia cultural, pues en ellos (lengua nativa y lenguajes) coexisten elementos y comprensiones de la cosmovisión o cosmograma de las comunidades o grupos étnicos, que constituyen aspectos simbólicos y sensoriales que les permiten a niñas y niños comprender y representar el mundo, sus relaciones y los seres que lo habitan desde la identidad de la comunidad o pueblo al que pertenecen. Los arrullos, las historias, las canciones, o las conversaciones que se dan sobre la vida cotidiana, les permite a niñas y niños apropiarse de estas formas de comunicación y lenguajes.

- + **Transmisión de valores y saberes culturales:** Implica las formas como una comunidad o pueblo comparte los elementos propios de su cultura a sus miembros alrededor de cuidado y crianza de las niñas y los niños desde la gestación. Para el caso de las comunidades de grupos étnicos se ha privilegiado el aprendizaje a través de la observación, la imitación y el consejo, es decir, el entorno familiar y social promueve que niñas y niños aprendan desde la acción a través de su participación en aquello que sucede, por ejemplo, en los encuentros comunitarios, reuniones o mingas.

La vinculación social de niñas y niños, transcurre en estrecha relación con la cotidianidad de sus familias, la interacción con el territorio y sus diferentes espacios naturales, sagrados, desde donde configuran su identidad y sentido de pertenencia; facilitando que se constituyan como miembros activos de la comunidad. Así, como parte del proceso de construcción de identidad, como parte de las prácticas de crianza, se realizan encuentros intergeneracionales con los mayores, médicos tradicionales, líderes de la comunidad, entre otros, para motivar el compartir de los valores y saberes culturales con las niñas y los niños, a través de su participación en los escenarios comunitarios.

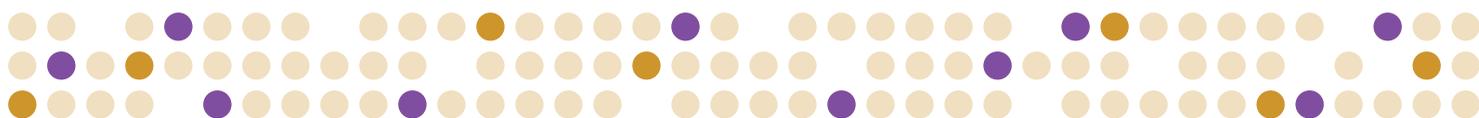


Niñas y niños en el centro del proceso de cuidado y crianza

Las comunidades de grupos étnicos, de acuerdo con los procesos sociales, culturales, colectivos y espirituales, determinan las habilidades y saberes que se consideran necesarios para la vida en comunidad en coherencia con sus creencias, cosmovisiones o cosmogramas, ya que niñas y niños, desde el inicio de sus vidas, se consideran semilla para la pervivencia de la cultura ancestral. De esta manera, las niñas y los niños ocupan un lugar importante, en donde se les reconoce con potencialidades, capacidades y características que los hacen singulares y que conllevan a que vivan de manera diferente los procesos de cuidado y crianza.

De allí la importancia de establecer diversas formas de interactuar, acompañarlos, cuidarlos y provocarlos para que fortalezcan y adquieran nuevas capacidades y habilidades. No obstante, es necesario cuestionar y resignificar aquellas nociones y prácticas que generan riesgos para la vida de las niñas y los niños desde la gestación, o que no los reconocen como sujetos de derecho. Lo anterior, implica que los adultos cuenten con ciertos atributos que les permiten estar en sintonía con las necesidades y particularidades de niñas y niños:

- + Participación de las madres en las prácticas de cuidado y crianza. La sensibilidad de la madre y el contacto permanente que establece con el bebé le permite a ella interpretar sus movimientos, gestos y llantos para dotarlos de sentido, determinando cómo dar respuesta oportuna; en algunos casos basta una mirada o un sonido, en otros momentos se requiere del contacto de sus cuerpos a través de una caricia. La sensación de bienestar y el sentirse acogido, se convierte en una experiencia positiva que le permite al bebé la construcción de confianza y seguridad, elementos claves que le sirven de andamiaje para posteriores construcciones en entornos diferentes a la familia.
- + El lugar protagónico de las mujeres en el cuidado y la crianza de las niñas y los niños de las comunidades de grupos étnicos, conlleva a que permanezcan la mayor parte de su tiempo acompañándolas en las prácticas culturales asociadas al cuidado de la tierra, el tejido, la preparación de los alimentos, rituales, entre otras; que, al ser compartidas por niñas y niños, les permiten acercarse de manera natural y espontánea a su propia cultura, dotándola de sentido y apropiándola para vivirla plenamente.
- + Participación de las familias en las prácticas de cuidado y crianza. Las familias como responsables del cuidado y crianza de niñas y niños determinan qué atenciones, prácticas o tradiciones se incorporan en el proceso de cuidado y crianza que favorezcan su crecer bien, desarrollo y aprendizaje. Así mismo, la familia como entorno protector es la llamada a cuidar y acompañar generando bienestar. Por ello, resulta importante que las familias se comprometan a:



- Promover el cuidado y la generación de escenarios significativos, a través de prácticas que respondan a las necesidades y particularidades de niñas y niños y al contexto sociocultural.
 - Custodiar y transmitir los saberes y prácticas culturales a las futuras generaciones, a través de la participación y vivencia en la vida cotidiana, garantizando la pervivencia como comunidad o grupo étnico.
 - Ser garante en la promoción y defensa de los derechos de niñas y niños. Por lo tanto, reconoce signos y situaciones de riesgo y realiza las acciones para prevenirlas o atenderlas de forma oportuna.
 - Construir un ambiente de seguridad emocional, accesible a la comunicación y el reconocimiento de niñas y niños como sujetos únicos; así como a la protección y cuidado de la mujer gestante.
- +
- Participación de las comunidades en las prácticas de cuidado y crianza. La comunidad no solo hereda una serie de acciones de cuidado y formas de crianza a quienes pertenecen a ella, de acuerdo con los contenidos culturales, tradiciones, costumbres o valores; sino que los incorpora en una estructura cultural, social y espiritual particular. A partir de la vivencia de estas formas de cuidado y crianza, niñas y niños construyen su identidad y apropian su cultura. La participación de la comunidad permite la trasmisión de saberes y prácticas culturales en torno al cuidado y la crianza, a través de la vivencia de rituales y del acompañamiento que niñas y niños reciben, desde la gestación, de parte de los mayores o sabedores, médicos tradicionales, parteras y líderes culturales.
- +
- Participación de la UCA en las prácticas de cuidado y crianza. Las UCA, como escenarios concertados con la comunidad para la atención de las niñas, los niños y el acompañamiento activo de las familias desde la gestación; ayudan al encuentro, diálogo y articulación de las diferentes personas que participan de las prácticas de cuidado y crianza. Para materializar todo esto, es necesario:
- Fortalecer el trabajo articulado y concertado con las familias y la comunidad para determinar las concepciones, acciones, hábitos y rutinas relacionadas con el proceso de cuidado y crianza de niñas y niños desde la gestación.
 - Incluir en la cotidianidad de la modalidad, hábitos, prácticas y acciones de cuidado coherentes con las tradiciones de la comunidad.

Hacer presentes los valores, creencias, hábitos y costumbres que componen los elementos culturales de la comunidad o grupo étnico al que pertenecen las niñas y los niños, en torno a las prácticas de cuidado y crianza, resulta ser fundamental para propiciar la construcción de su identidad étnico-cultural.



Más (+) ideas para la práctica

El diálogo con la comunidad y las familias permite identificar aquellas formas de protección y cuidado que pueden fortalecer los procesos derivados del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños. Además, permite identificar aquellas creencias, prácticas, costumbres y rituales asociados a los momentos de transiciones del desarrollo y/o momentos de cambio establecidos por la comunidad o pueblo en los ciclos de vida, imprimiendo al acto educativo una serie de valores, posturas y nociones asociados a la vida misma que dan un lugar adecuado a la cultura.

De esta manera, resulta fundamental que los agentes educativos comunitarios y los dinamizadores culturales, en articulación con el equipo interdisciplinar, promuevan la indagación constante acerca de las prácticas de cuidado y crianza que realizan las familias y las comunidades, para generar dinámicas de acompañamiento en los diferentes momentos de la modalidad⁶ y definir estrategias que apoyen efectivamente estas prácticas de acuerdo con las expectativas de las familias y comunidades y el propio proceso de desarrollo de las niñas y los niños.

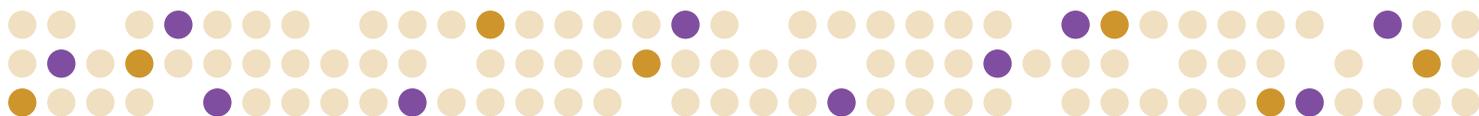
La indagación permanente se constituye en un mecanismo que permite reconocer, valorar y respetar las formas particulares de comprender y estar en el mundo, tanto de parte de las comunidades de grupos étnicos, como del talento humano de la modalidad⁷. De esta manera, identificar las prácticas de cuidado y crianza, requiere mantener una comunicación cercana con las autoridades tradicionales, los líderes comunitarios, los dinamizadores culturales, entre otros actores importantes para cada comunidad o grupo étnico; pues solo así es posible darles el lugar que corresponde (a las prácticas de cuidado y crianza) en la cotidianidad de la modalidad, de acuerdo con la cosmovisión o cosmograma del grupo que participa en ella.

⁶ Para conocer algunas ideas que permiten la definición de los momentos que organizan los encuentros de la modalidad, puede consultarse la Guía de **Planeación**

⁷ Especialmente cuando el equipo de la modalidad no pertenece a la comunidad o grupo étnico que acompaña en la UCA, se recomienda revisar la Guía de **Interculturalidad** para ampliar este aspecto

En este marco, indagar sobre el sentido e importancia de las prácticas de cuidado y crianza, permite no caer en juicios de valor. Por el contrario, favorece el enriquecimiento del proceso pedagógico desde la vinculación pertinente de aquellas prácticas que pueden promoverse en los encuentros de la modalidad (grupales o en el hogar), con el fin de propiciar experiencias que favorezcan la construcción de la identidad étnico-cultural, el desarrollo de la autonomía y la participación de las niñas, los niños y las mujeres gestantes.

Darles lugar a las prácticas de cuidado y crianza en el proceso pedagógico, implica reconocer la estrecha relación que existe entre cuidar y educar, como aspectos que, en su conjunto, favorecen la promoción del crecer bien, desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños en el marco de los procesos que se intencionan en la modalidad. Por ello, organizar los tiempos y momentos de los encuentros, implica definir, con las familias y la comunidad, aquellas prácticas de cuidado



que pueden vincularse a las dinámicas de la UCA, así como establecer el posible acompañamiento de las autoridades tradicionales, los líderes comunitarios, los médicos, parteras, entre otros actores; en la vivencia de dichas prácticas cuando sea necesario o se considere indispensable.

Con respecto a las prácticas de crianza, al contar con la participación de las mujeres y familias en los procesos que se adelantan en la modalidad, se encuentran presentes de manera permanente, atravesando las relaciones que se entretienen durante la vivencia de las experiencias pedagógicas propuestas por los agentes educativos comunitarios. Lo que implica que la modalidad no procure organizarlas o estructurarlas en tiempos, lugares, formas o dinámicas ajenas a la manera natural en que ocurren en la vivencia cotidiana de la cultura. Por ejemplo, si una mujer desea amamantar a su hijo mientras están realizando una actividad, puede hacerlo de inmediato, y no está obligada a desplazarse a la zona de lactancia materna.

Construyendo vínculos

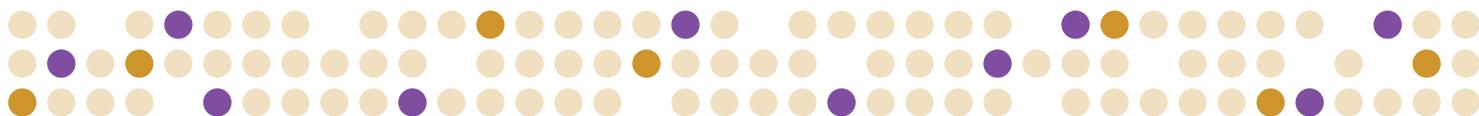
La UCA Sonidos del tambor, ubicada en el municipio de Necoclí del departamento de Antioquía, atiende a niñas y niños afro e indígenas. Al iniciar el año algunas de las agentes educativas del equipo eran nuevas, generando que las niñas y los niños aún no sintieran confianza.

A pesar de que las agentes educativas comunitarias procuraban acercarse alzándolos y consintiéndolos, los más pequeños no querían separarse de sus madres y durante los encuentros manifestaban su molestia con llanto, además los más grandes preferían jugar con sus hermanos de forma libre; ocasionando inconvenientes con otros agentes, ya que consideran que la situación, generaba mayor trabajo porque "se debía estar pendiente de los niños y realizar el taller".

Así que se organizaron encuentros con algunas familias, el consejo de mayores, los agentes educativos y demás talento humano para revisar cómo podrían mejorar dicha situación. Allí:

- Las agentes educativas manifestaron su preocupación, porque aún no lograban construir vínculos afectivos con los niños y las niñas y era difícil motivarlos a participar en las actividades. También mencionaron que se sentían excluidas cuando las mujeres indígenas hablaban en su lengua a las niñas y los niños.*
- Los mayores, compartieron algunas razones de cómo desde la cultura, el cuidado de las niñas y los niños está a cargo de las madres y su círculo familiar, por lo cual es más fuerte el apego que tienen hacia ellas. Pero, además, hicieron una reflexión respecto a la importancia de hablar a las niñas y los niños en la lengua propia en la cotidianidad, enfatizando en que no se trataba de una situación de discriminación.*

Como propuesta para acercar a las niñas y los niños con los agentes educativos y dinamizadores culturales, se realizaron jornadas de masajes con plantas como la artemisa y la verbena para armonizar las



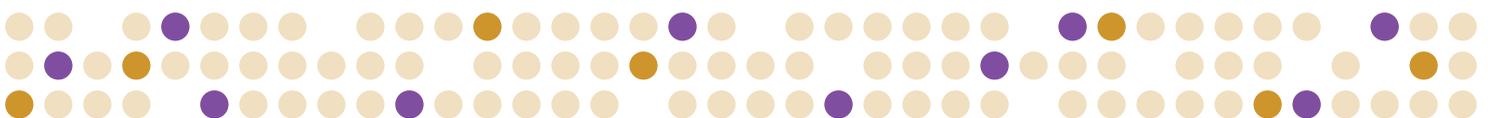
energías. Además, se propuso incluir en los encuentros, juegos propios de la comunidad ya que durante estas experiencias se podían estrechar los vínculos y generar mayor confianza. En estos espacios, las madres acompañaban a sus hijas e hijos, pero cuando sentían que estaban tranquilos y cómodos con los demás adultos, procuraban distanciarse un poco para facilitar ese momento de encuentro.

Así, se logró que las agentes educativas comprendieran el valor que tiene para las familias y la comunidad el vínculo madre-hijo y la importancia, que cobra para las niñas y los niños, contar con referentes de su círculo familiar, así como reconocer que la vinculación es un proceso que requiere la construcción de lazos de confianza y cercanía.

De acuerdo con la experiencia anterior,

- + ¿Cuáles eran las creencias que tenían estos agentes educativos comunitarios respecto a lo que significa el proceso de vinculación de niñas y niños a la UCA?

- + ¿De qué manera pudieron poner sus propias creencias en diálogo con las de la comunidad?, ¿de qué manera pueden incorporarse estas estrategias para superar algunas de las dificultades que se encuentran en la práctica pedagógica de la UCA que acompañas?



MAS + maestras en acción

Una agente educativa comunitaria (externa a la comunidad) en compañía del dinamizador comunitario (sikuani), realizan un encuentro en un hogar sikuani y han organizado un diálogo para conocer las creencias y prácticas de la familia, de manera que puedan fortalecer aquellas positivas e identificar las que necesitarían una transformación. El diálogo se realiza en lengua sikuani y el dinamizador comunitario realiza la traducción.

Inician la indagación preguntando respecto al proceso de cuidado, protección y crianza de las niñas y los niños. Al respecto la mujer sikuani comenta

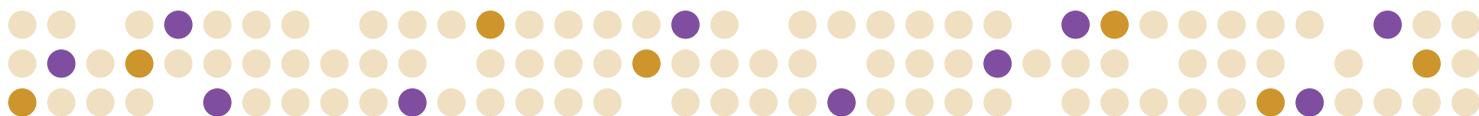
"El cuidado empieza desde que uno está en embarazo. El cuidado durante el embarazo se da mediante rezos, para que el parto no se dificulte. Tengo cuatro hijos y con todos ellos mi papá me ha rezado. Pero con la niña mayor me llevaron al hospital que para que no me diera infección, así que mi hija mayor nació en el hospital, pero ella sufrió porque ella no tomó leche materna. Apenas nació, tuvo que alimentarse de la leche de la tía-suegra (pame) porque por los medicamentos que me dieron en el hospital no me salía leche, le dieron leche de los colonos.

Después de dos a tres meses me salió [leche] y fue cuando le pude dar, pero cuando la niña tenía cinco meses quedé en embarazo de kuatsi (segundo hijo) por eso son casi iguales. Pero la niña no es la mayor, mi primer embarazo fue de sólo rezos. Para ella, me iniciaron los dolores a las 9:00 a.m. y a esa hora llegaba del conuco y nos pusimos a raspar yuca. Al terminar, de repente me sentí extraña, me sentí pesada y no me podía levantar. Pero hice el esfuerzo de levantarme para comer, le serví a todos, pero yo no sentía ganas de comer y al caminar de repente sentí sangre.

Ya era mi mes, empezaron los dolores. Le conté a mi esposo lo que me estaba pasando y él se asustó. Me rezaron y así nació la niña, pero muerta. La fuerza que se hace con un niño vivo no es la misma que con uno que viene muerto, con este último se hace mucha más fuerza y es más doloroso. Con el vivo es una sola fuerza. Esa niña nació muerta porque un chamán me hizo daño para que así mi esposo me dejara, pero no fue así. Ya después otro chamán me sopló y me arregló y fue cuando quedé en embarazo de la segunda.

Todo lo que se coma y se toque debe ser rezado. Se debe evitar asustar a los niños porque se enferman (domae) y para curarlos toca rezarlos contra los ainawi. Mi niño menor se enfermó y casi se me muere porque el papá golpeó con una guama la pared de la casa que era de palma de manaca, pues esto le afectó el ombligo y estuvo grave."

Frente a la vivencia contada, la agente educativa comunitaria le pide que le explique ¿por qué cree que golpear una palma por parte del padre afectó a su hijo? A lo que la mujer explica "Eso es una creencia de nuestra cultura, los ainawi son espíritus malos y están en la naturaleza, por eso hay que rezarlos." El dinamizador



comunitario menciona que, desde la visión indígena, lo que le pasa al padre le pasa al niño, lo que le pasa a la naturaleza afecta al niño y lo que les pasa a los humanos se relaciona con las características de los animales y plantas con las que se hermana.

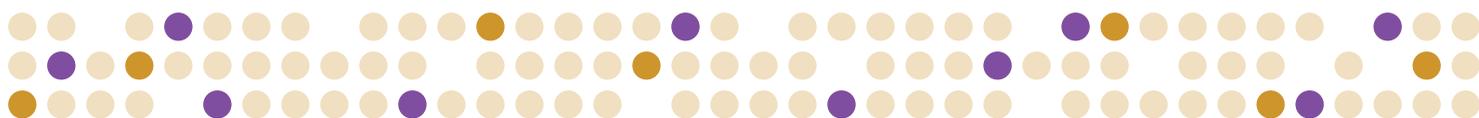
"Desde la cosmovisión hay dietas y prevenciones para los padres que se deben seguir para garantizar una buena salud que les permita a los niños crecer bien. Lo que pasa es que la palma de manaca puede cortar y al tocarla el padre afectó el ombligo del niño porque es como si lo hubiera cortado, por eso después del parto no se va al conuco para evitar estas situaciones. Estas son enfermedades nuestras como indígenas y por ello se deben seguir nuestros cuidados. Por ejemplo, para evitar que se presenten riesgos, la mujer debe evitar consumir pescados como el caribe [pez carnívoro similar a las pirañas] para que no sangre y aborte porque el caribe es agresivo y sangriento, le gusta la sangre.

Tampoco consumir carne de res porque este animal sangra de dos hasta tres meses, por eso nuestros antiguos no consumía esta carne. Tampoco se debe consumir la cola de mico para que la placenta no quede pegada en el útero [la cola del mico sirve para que este se pegue a las ramas]. Desde el primer a siete a ocho meses de embarazo debe evitar imitar o burlarse de alguien por alguna situación o característica porque el niño puede nacer así [ba kanapa: es como un castigo] para que tampoco salgan mafola: fetos gemelares [no es bien visto tradicionalmente]"

La agente educativa comunitaria comenta que en su cultura los gemelos no son seres negativos, son personas con unas características tan importantes como los demás, que incluso son admirados porque llaman la atención y que su mejor amiga tiene gemelas y que las dos niñas son muy buenas personas. A continuación, pregunta respecto a la importancia que tiene la lengua en el proceso de cuidado y formación de los más pequeños. La madre responde que:

"Todos los consejos, las enseñanzas a mis hijos se las doy en mi lengua sikuani. Y lo hago así para que me entiendan porque es la lengua que mis hijos predominan, por eso es importante. No les puedo enseñar en español porque esa no es mi lengua y tampoco sé hablarlo. Por ejemplo, yo siempre tengo en cuenta nuestra frase: Pütsa na konofünütatsi pakuenia wajamonae naka eweta daj itajebi, waja kuene pewerewerekae yaniwa [No olvidemos cómo nuestros padres y abuelos nos criaron, no desfallezcamos con nuestras prácticas, para que nuestra cultura perviva]."

La agente educativa comunitaria reconoce la importancia del saber de la comunidad y menciona que es muy importante fortalecer ese pensamiento que la madre comparte, mantener esas prácticas y valores de los padres y los abuelos. La madre expresa que todos los valores de su padre y su madre se los transmitían con el ejemplo y con las historias. El dinamizador comunitario, para cerrar el encuentro, cuenta la historia de la mujer chulo kekerewa que se relaciona con el cuidado de las niñas y los niños:



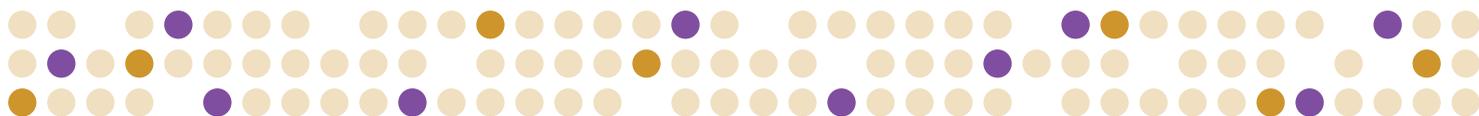
"Había una niña que tenía mucho piojo y estaba caminando sola por el monte. La mujer chulo se transformó en la abuela de la niña, y le dijo a la niña que se dejara buscar piojos. La señora le dijo a la niña. Que se fuera con ella y le dijo que la llevaría a tuta. Cuando la niña se montó a sus hombros y la mujer se convirtió en chulo y la mujer chulo llevo a la niña a un árbol muy alto de donde la niña nunca pudo bajar."

La agente pregunta a la madre qué cuál podría ser el mensaje de la historia y la madre contesta "que las niñas no pueden andar solas, ni en la sabana, ni en el monte, obedecer a los mayores y que los adultos no pueden descuidar a los niños".

De esta manera, el encuentro en el hogar, permite a la agente educativa comunitaria, dotar de sentido ciertas prácticas de cuidado y crianza desde la cosmovisión del pueblo Sikuani, comprenderlas y establecer elementos importantes que le permitirán enriquecer el trabajo que adelanta con las mujeres gestantes que participan en la UCA en la que ella trabaja.

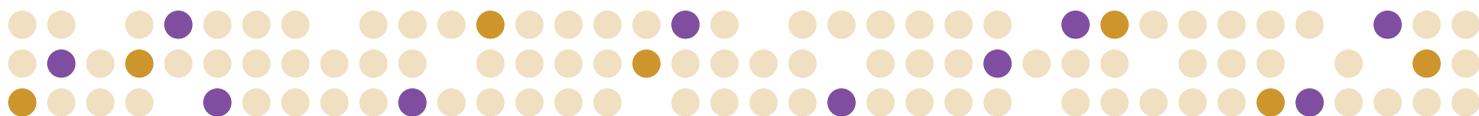
¡Para terminar!

En la experiencia, cuando la agente educativa le cuenta a la mujer Sikuani y al dinamizador comunitario sus creencias respecto a los gemelos, es ella quien decide cambiar el tema para hablar sobre la importancia de la lengua nativa, perdiendo la oportunidad de poner en diálogo las diferencias culturales que se hicieron evidentes frente al tema. Por ello, es fundamental identificar las oportunidades que pueden surgir para generar espacios de conversación con la comunidad o grupo étnico que acompaña, respecto a las diferencias o puntos de encuentro relacionados con las prácticas de cuidado y crianza.



MÁS + propuestas

- + CORREA, Françoise. (2011) Autonomía sociocultural y trabajo infantil. En: Díaz y Vásquez. Editoras. Contribuciones a la antropología de la infancia. La niñez como agencia, autonomía y construcción cultural. Bogotá: Editorial PUJ.
- + DÍAZ, Maritza. (1991). La socialización, sociabilización y pedagogía. En: Revista Maguaré. Bogotá: Universidad Nacional.
- + GOMEZ, Vilma (2010). Ponencia "Arrullos y silencios" Cátedra Infancias y Pedagogía. Licenciatura en Pedagogía Infantil. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.



Organização
de Estados
Ibero-americanos



Para a Educação,
a Ciência
e a Cultura

Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura

PRÁCTICAS DE CUIDADO Y CRIANZA



La educación
es de todos

Gobierno
de Colombia
Mineducación